

RESEÑAS

CEREZO MARTINEZ, Ricardo:

La Expedición de Malaspina 1787-1794, 12 vols., vol. I: *Circunstancia Histórica del Viaje. Presentación de la obra*, Museo Naval, Madrid 1987, 201 pp.

Por Pilar Latasa Vassallo

La aparición del catálogo de Dolores Higuera sobre los documentos del viaje de Malaspina (HIGUERAS RODRIGUEZ, D.: *Catálogo crítico de los documentos de la expedición Malaspina (1787-1794) del Museo Naval*, Inst. de Historia y Cultura Naval, Madrid 1985) ha permitido al Museo Naval publicar por primera vez una amplia selección de los documentos recogidos en las navegaciones de la *Sutil* y la *Mexicana*.

Con este fin, el capitán de navío D. Ricardo Cerezo Martínez, ha acometido la dirección de una obra que en 12 volúmenes tratará de mostrar “la historia científica de la expedición en su conjunto tal y como fue escrita por sus protagonistas” (p. 15).

En este primer volumen se establece el plan general de la obra proyectada. La necesidad de una difusión ordenada de materiales tan ricos y variados se afronta siguiendo la sistematización criteriología propuesta por Malaspina en su propio plan de publicación, que nunca se llevó a cabo. Aunque, como es de suponer, en este caso se ha prescindido del criterio de divulgación científica inherente al plan inicial, que hoy carece ya de sentido.

Cerezo hace referencia a las dificultades que se han encontrado a la hora de realizar la selección documental, y explica cómo esta tarea se ha limitado en la obra a los documentos del viaje, excluyéndose, por ejemplo, las aportaciones hidrográficas de las goletas *Sutil* y *Mexicana* en el estrecho de Fuca, que ya fueron dadas a conocer a principios del siglo XIX.

Se ha optado primeramente por la publicación íntegra, en los tomos II y III, de los diarios originales de Malaspina y Bustamante, así como una selección de escritos redactados por otros miembros de la expedición. La obra incluirá también la presentación sistematizada y sintética de los trabajos artísticos llevados a cabo durante el periplo, aspecto que abarcará los tomos IV al VIII. Los problemas de sanidad ocuparán el volumen IX. En el X y XI se tratará de mostrar el panorama político y económico de los reinos hispanos de América tal y como lo vieron los contemporáneos de Malaspina. Por último, el tomo XII se reserva para los apéndices.

Nos ceñiremos pues a este primer volumen aparecido, en el que, además de esbozarse el proyecto de la obra se hace una interesante introducción a la “circunstancia histórica del viaje”. El autor pretende con ello relacionar la empresa científica de Malaspina con el ambiente de expansión cultural que vive la Europa del siglo XVIII. No se trata de un fenómeno singular pues fueron numerosas las expediciones de este tipo emprendidas en la época por navegantes españoles y extranjeros. Los primeros viajaron sobre todo por los mares del Sur, que bañaban las colonias hispanas, y por el Pacífico Norte, donde la presencia de intereses comerciales rusos e ingleses alertaba a la monarquía española. Científicos y navegantes extranjeros como Cook y La Perouse protagonizaron también grandes expediciones a las que Malaspina alude constantemente en sus diarios. El estudio de todos estos periplos permite al autor establecer una serie de rasgos comunes y diferencias que contribuyen a dar una más clara visión de lo que supuso en su momento el viaje de Malaspina.

Una vez analizado el entorno histórico de las navegaciones de las goletas la obra pasa a considerar los aspectos internos de la empresa.

El autor comienza este apartado presentándonos a los protagonistas, entre los que incluye también al ministro Valdés “a quien se debe, sin duda que la expedición fuera una realidad y cumpliera sus objetivos de principio a fin” (p. 92). Al referirse a los oficiales menciona su carrera naval y su participación en el viaje destacando entre ellos a Malaspina y Bustamante por ser sus principales artífices. No falta tampoco una interesante información acerca de los científicos del viaje como Haenke y Nee.

Son también objeto de estudio las diferencias entre el amplio proyecto inicial, presentado a Carlos III en marzo de 1788, y la realidad final de la expedición. El autor explica cómo la renuncia al plan de circunnavegación en favor de la campaña hidrográfica es muestra de una flexibilidad operativa que trata de buscar lo que objetivamente pudiese resultar más beneficioso para España.

Cerezo elogia además el criterio ordenador seguido por Malaspina para solucionar todas las cuestiones relativas a la preparación de una empresa tan importante y de tan larga duración. En este aspecto destaca la gran labor previa de recogida de información científica y política mediante el asesoramiento de expertos españoles y extranjeros, así como el esfuerzo por recopilar todo el material referente a expediciones anteriores. El estudio del conjunto de esa información le permitió establecer los objetivos de cada etapa del viaje.

Por último, el autor explica cómo el éxito final de la expedición se debió fundamentalmente a la capacidad organizativa de Malaspina para coordinar los esfuerzos y establecer una orden racional en los trabajos, gracias a lo cual supo sacar el máximo rendimiento de los hombres y recursos movilizados.

Cerezo incluye en este primer tomo un índice geográfico de gran utilidad así como un interesante apéndice bibliográfico de cobertura internacional. Este último abarca libros y artículos publicados con relación al viaje de Malaspina, desde el momento de su realización hasta la actualidad.

Todo ello se complementa con una excelente presentación formal. La obra cuenta también con una importante aportación de mapas, fotos, repro-

ducciones de láminas y gráficas de los derroteros, que contribuye a dar una idea más exacta del viaje.

Este primer tomo de los doce que se propone publicar el Museo Naval parece prometer, por su rigor documental, claridad expositiva y técnica de realización, una gran obra de conjunto sobre la expedición Malaspina. Al hacer la presentación del proyecto Cerezo señalaba: "Este es el planteamiento general al que nos ceñimos cuantos hemos contribuido a desempolvar los papeles que Malaspina y sus colaboradores dejaron escritos como consecuencia de la expedición científico-política que cumplieron conforme se había previsto, que no pudieron dar a conocer como aportación importante para la ciencia y que nosotros presentamos hoy como historia" (p. 133).

Cabría añadir que el enorme valor que la obra en su conjunto tendrá para el historiador no radica tan sólo en la novedad de que por primera vez se publique una amplia selección de estos materiales. También es importante el que esta etapa sistematizadora sea llevada a cabo por un equipo de expertos, conocedores de los materiales, que adaptándose a las necesidades actuales se proponen seguir lo más fielmente posible el proyecto original de publicación, ideado por el propio Malaspina.